La construcción del testigo como personaje: el Relato Testimonial, cuarenta años después de la Guerra de Malvinas.

Graciela Mantiñan, noviembre de 2025

Definida por su mismo autor Pablo Melicchio como "una versión literaria y libre" de los testimonios recibidos*, La isla interio*r, cuyo subtítulo es *Tres vidas después de Malvinas*, fue publicada en 2022, al cumplirse el cuadragésimo aniversario de la guerra del 82.

La obra relata las historias de tres testigos excombatientes de distintas fuerzas, flagelados por el trauma bélico, a los que presenta como víctimas del pacto de silencio impuesto en 1982 por la dictadura y prolongado luego por la sociedad.

Este artículo estudia La *isla interio*r desde una perspectiva epocal y señala los interrogantes que abren la búsqueda de representatividad, un objetivo que cruza todo el texto, en la configuración de la guerra del 82 y en la construcción de los testigos como personajes que realiza el sujeto narrador, desde su doble condición de psicólogo y escritor.

Con el propósito de leer las diferencias que en 2022 todavía cruzaban el abordaje de la guerra, mi análisis marca el carácter de construcción programada de la obra, la forma en que coexisten las ideas forjadas sobre la guerra a través de cuarenta años y las interpretaciones/asociaciones que caracterizan el discurso de los testigos.

Convencida de la centralidad de la figura del excombatiente para pensar Malvinas, concluyo este artículo con una reflexión sobre su tratamiento, refiriéndome especialmente a la primera temporada de la miniserie *El Eternauta* (Stagnaro, 2025), inspirada en la icónica historieta de Oesterheld y Solano López (1957).

Una aclaración necesaria

La isla interior es un libro estrechamente vinculado a la evocación del 40mo.aniversario de la Guerra de Malvinas (2022). Mi artículo "El relato testimonial 40 años después", ya incluyó una breve referencia a ese tiempo y a mi abordaje del

género testimonial, de ahí que ahora sólo reiteraré los conceptos que siguen siendo claves también para el análisis de esta obra (Mantiñan, 2025).

Leo *La isla interior* desde la idea de que los testimonios forman parte de las narrativas literarias, sin asignarle la representatividad de un género que es muy amplio, se desarrolla en todo el país y brinda obras que no siempre alcanzan difusión masiva.

Considero que para su abordaje, resulta ineludible registrar la influencia de todas las representaciones de la guerra de Malvinas que la cultura nacional creó durante cuatro décadas. Más aún, pienso que esa influencia permite insertar *La Isla Interior* en su época, analizando sus objetivos- que son explícitos- y examinando el vínculo que establece con la configuración de la guerra del 82, cuarenta años después.

Si bien es cierto sólo han transcurrido tres años, los cambios políticos operados en el país y en el mundo, asocian esta obra a un pasado reciente que ya es historia. Sin embargo, leer hoy *La isla interior*, cuando vivimos una realidad absolutamente distinta, quizá revele los horizontes y los límites de ciertas estrategias literarias para seguir pensando Malvinas.

I. La organización del libro: una clave de lectura.

1.El paratexto

Desarrollando los conceptos de Gerald Genette (2002), podría afirmarse que el paratexto de *La isla interior* anticipa ciertos rasgos definitorios de la obra.

a. El título: el autor francés dice que el subtítulo de una obra "indica más literalmente el tema evocado simbólica o crípticamente por el título", p.75. Tal es el caso de *La Isla Interior*, cuyo subtítulo es *Tres vidas después de Malvinas.* Siguiendo la definición de Genette, diríamos que el título es simbólico, pero luego leyendo la contratapa podría discutirse si es críptico o simbólico.

b. La contratapa: informa que su autor Pablo Melicchio es escritor y psicólogo y que la obra constituye una "versión literaria y libre" de los testimonios que le ofrecieron tres excombatientes de Malvinas. Los presenta como "obligados a permanecer durante muchos años dentro de la isla que cada uno había construido en su interior"[1], por el síndrome de la culpa de los sobrevivientes y el pacto de silencio instalado en 1982.

Tan completa información sobre el sujeto narrador, la naturaleza del texto, la condición de los testimoniantes y el significado del título señala que la presentación de la obra también marca la forma en que debe ser leída.

c. El prefacio: los atributos del sujeto narrador ya están anunciados desde el título "La memoria inicial" que comienza fundando "la razón de ser de la escritura de este libro"

[1] El subrayado es mío

en un hecho que sucedió-parafraseando el epígrafe inicial de Borges (2005)- "en un tiempo que no pude entender"[2] p.9.

Evoca que era un niño cuando se desencadenó la guerra," crecí con Videla, pero también con Charly García"- Confiando en "la sabiduría del inconsciente" recuerda el Mundial 78 y se pregunta cuántos ignoraban - como él y su familia- los horrores que ocultaba ese Mundial.

Asume que a sus doce años desconocía el tema de la soberanía de Malvinas, pero que lo ganó la exaltación inicial y participó de las iniciativas solidarias con que los niños se proponían ayudar a los soldados[3].

Ahora ese niño, cuarenta años después, confiesa "escribí para que no gane el olvido". "Y lo que no supe ni pude recordar lo busqué en la memoria de los protagonistas", p.12.

A esta declaración de intención como la llamaría Genette p.188, se suma lo que el autor francés llama la declaración de ficcionalidad, p.184 que cierra el prefacio," todos los hechos tratados a continuación son verdaderos. Se trata de una versión literaria y libre a partir de los encuentros que mantuve con los protagonistas", p.12.

d. Los intertítulos de los cuatro capítulos en que se divide el libro son Tierra, Agua, Aire y Fuego, que remiten a una aristotélica definición de la materia. Los tres primeros, que anteceden a los testimonios de los excombatientes, tienen una leyenda "basado en el testimonio de …" p. 13,105,172, que revela el nombre del testigo.

Así estos intertítulos reiteran la declaración de ficcionalidad y definen metafóricamente los lugares donde los testigos -un conscripto del ejército, uno de la marina y un oficial de la aviación- combatieron.

El cuarto capítulo (Fuego) no tiene referencia a un testigo, pero anticipo, antecede a lo que creo es el testimonio del sujeto narrador, que construye ficcionalmente el propósito de su relato, presentándolo como un alegato antibélico y enfatizando la necesidad de romper el silencio de los excombatientes.

¿Acaso sería aventurado pensar que la materialidad de esa isla interior que cada excombatiente cobija, algo que ya se anticipó en la contratapa, se concreta con el relato de su experiencia en la guerra de Malvinas? Considerando el alegato final del sujeto narrador: ¿acaso esas islas interiores, que en definitiva serían construcciones de

[2] Borges dice: "El hecho que refiero pasó en un tiempo que no podemos entender", "John Ward y Juan López", publicado por primera vez en 1982, el Suplemento Cultura y Nación de Clarín De ahora en adelante todas las citas de Borges refieren a este poema.

[3] Recordemos que la literatura de Malvinas tiene un capítulo significativo constituido por historias de niños que vivieron la guerra, desde *Los lemmings*, (Fabian Casas,2010) hasta relatos incluidos en *Las otras Islas* (2012) como "Clase 63 "(Pablo de Santis), "Las islas" (Inés Garland),"El alimento del futuro" (Pablo Ramos), Ver Mantiñan, G " ,2018",Las metáforas de Malvinas", Apéndice

palabras, se ofrecen como un lugar de memoria, citando a Pierre Nora (2008)[4], donde se forja una configuración de la guerra del 82?

e. Los epígrafes: acompañan a los intertítulos y marcarían cierto diálogo virtual con los textos que le siguen.

Los iniciales son un verso de Borges "esto sucedió en un tiempo que no podemos entender" ("Juan López y John Ward") y una frase de la Duquesa en *Alicia en el país de las maravillas de* Lewis C. Carroll, "todo tiene una moraleja, hay que saber encontrarla"[5].

Estos epígrafes permiten pensar que el sujeto narrador se posiciona en su época, asomándose a un tiempo pasado ya incomprensible, buscando explorar un mensaje que eche luz sobre su oscuridad.

Los epígrafes que anteceden a la presentación de los testigos y supongo a lo que es el alegato final del sujeto narrador, eligen citas de Rodolfo Fogwill, Abelardo Castillo, Atahualpa Yupanqui y Osvaldo Bayer.

La representatividad de los epigrafiados, así los llama Genette, en el campo cultural de 2022 era innegable. Los abordaré en la presentación de los testimonios donde creo, revelan qué dialogo establecen con los testimonios,

f. La presentación de los testimonios: cada uno de ellos es antecedido por una introducción donde el sujeto narrador presenta al testigo y anticipa lo que cree constituye un rasgo central de su testimonio, revelador del trauma que lo acompañó después de la guerra. Como el lector no conoce todavía el discurso del testigo, es evidente que el sujeto narrador está dirigiendo su lectura.

Es aquí donde los epígrafes adquieren sentido: "Pero pelear, pelear, en realidad nadie sabía", p. 13, esta cita de *Los pichiciegos* (Fogwill, 1983) antecede a la presentación de Reynaldo Arce, soldado de tierra, un joven que vio a su adolescencia interrumpida por la guerra y que, como la mayoría de los conscriptos, no tenía la preparación necesaria para participar en ella[6].

La lacerada exasperación de Abelardo Castillo antecede al testimonio de Darío Correa, el soldado de mar al que el naufragio de la Ara General Belgrano, su barco, hundió en la agonía de ser un sobreviviente durante largos años.

> "Basta, /Basta no/Necesito escribirlo:/Hace falta que perdamos la guerra para que esos /criminales desaparezcan. /Pero esto significa a

[4] Nora, Pierre. *Les lieux de la mémoire.*

[5] La referencia a la moraleja también nutre mi idea de que en el texto subyace una intención alegórica.

[6] En su testimonio, Arce relata que, un compañero se ofreció a enseñarle a usar un arma," Estaban en plena guerra y Reynaldo no había tirado más que dos o tres tiros al blanco mientras hacían el servicio militar obligatorio en Buenos Aires", p.69-70. Descubiertos por un cabo, ambos son severamente castigados.

chicos de 18 años muertos. ¿Entonces? /una especie de plegaria:
Perder pronto, que todo termine rápido" p.105.

Dos versos de "la hermanita perdida" (Yupanqui,1971), un clásico del repertorio musical de Malvinas, muy difundido durante la guerra y frecuentemente anatematizado después, anteceden al testimonio del aviador Alberto Filippini, el soldado de aire, "Malvinas, tierra cautiva, de un rubio tiempo pirata", p.173.

El cuarto capítulo que ubica en el Fuego una reflexión -adscribible al sujeto narrador- sobre el propósito de la obra es antecedido por una cita de Osvaldo Bayer, "Las Malvinas son argentinas. Las Malvinas son latinoamericanas. Y no del imperio británico" p.241,

g. La Interdiscursividad; el discurso periodístico de la época, más precisamente el de *Clarín,* forman parte de los testimonios, sin invadir los textos. ¿Una forma de ofrecer una perspectiva temporal al lector o de construir el "mientras tanto"[7]que revela como el falaz discurso mediático distorsionaba la realidad que los testigos estaban viviendo?. Porque podemos pensar que excepto el testigo aviador, los otros no tuvieron acceso a los diarios durante la guerra.

Cuarenta años después esa mentira mediática que informó a gran parte de la población[8], se transformará en una suerte de testimonio de época en las narrativas ficcionales, por ejemplo, en "Las chicas del 63"de Mónica Yemael en *La guerra menos pensada*, 2022, p.205-226.

Primera observación
El carácter de construcción organizada de *La Isla interior* es evidente.
Presenta el rol del sujeto narrador, cuyo loable propósito es difundir lo silenciado, marca su condición de lector epocal que define a su propia memoria de la guerra como inconclusa. Le da sentido a la metáfora de los cuatro elementos - ¿una alegoría extendida? -como el territorio de origen de los testimonios, cuya lectura dirige desde la presentación de los testigos. Convierte al cuarto elemento (Fuego) en un sitio de evocación para su propio alegato final, una decisión que lo convierte en un cuarto testigo anónimo.
A partir de la innegable representatividad de los epigrafiados, la elección de los epígrafes remite a la cultura inspirada en la guerra del 82.
Las citas de la falaz prensa de la época revelan que los mismos testimonios contradicen la ficcionalidad que alimentó la comunicación masiva.
Sería aventurado decir que en esta estrategia hay un clima de época, más allá del hecho evidente que se publicó en el año del 40mo.aniversario de la guerra. Pero sí

[7] Cito muy libremente el concepto de Bennedict Anderson (1993) que da título a su libro, cuando se refiere a la función de los periódicos en el comienzo de la modernidad inaugurando la simultaneidad de la percepción temporal.
[8] Durante los primeros días de la guerra todavía se vendían en Buenos Aires diarios extranjeros. Luego sólo los que tenían acceso a comunicaciones telefónicas con el exterior, télex o radios de onda corta pudieron conocer la verdad de lo que estaba sucediendo, yo estudié especialmente el caso de Rodolfo Fogwill (*Los pichiciegos*,1983), que por su condición de publicista y aficionado a la navegación, tuvo acceso privilegiado al télex y las radios de onda corta. Ver "Los pichiciegos de Rodolfo Fogwill. El mito de la creación. La creación del mito", Mantiñan, 2017

podríamos preguntarnos si en 2022 esta estrategia construía una representación de la guerra, inspirada en la cultura que ella creó, donde se inserta una alegoría que en definitiva propone una lectura de la misma.

2.Los textos.

a. La representatividad de los testigos

Pertenecían a diferentes fuerzas y sectores sociales, la experiencia bélica también fue distinta sobre todo en el caso de aviador, que era un militar de carrera.

Reynaldo Arce, el soldado de tierra al que en algún momento el sujeto narrador define como el Tony Manero[9] del conurbano por su afición al baile, pertenecía presumiblemente a la clase media. Había adquirido una moto, tenía deseos de independencia. La convocatoria lo sorprendió en Mar del Plata donde disfrutaba de unas vacaciones. La guerra interrumpiendo una vida adolescente será el leit motif del sujeto narrador para abordar su testimonio.

Muy pobre siempre fue Darío Correa, el soldado de mar, que vivía en el interior. Él quería hacer el servicio militar para "salir de la desidia y el polvo del pueblo", p.109, a bordo del ARA Gral. Belgrano finalmente cumple su deseo de ver el mar. Cuando se produce el hundimiento, hacía minutos que un compañero se había adelantado en reemplazarlo. Él se salva, su compañero muere en el ataque.

Previsiblemente no le faltaban recursos económicos a Alberto Filippini, el soldado de aire, su padre era brigadier. A los trece años había entrado al Liceo Militar con media beca y el sujeto narrador señala que "él y sus compañeros eran como pequeños caballeros". Diferente a los otros testigos, tenía 24 años, estaba casado, ya había participado en ejercicios conjuntos con fuerzas militares extranjeras, cuando la guerra confirmó que su temprana elección de ser cazador, piloto de A4B Skyhawk, había sellado su destino.

b. Las diferentes referencias al trauma bélico.

El trauma bélico, lo silenciado según el sujeto narrador, comenzó para Arce, el soldado de tierra en las Islas, "en medio de la guerra Reynaldo sintió más de una vez un estado de confusión donde lo real y irreal parecían intercambiar sus ropas", p.176.

Después de la agonía de esperar el rescate, Darío, el soldado de mar, fue obligado a reconocer los muertos del Ara Gral. Belgrano," quemados, mutilados, hinchados, congelados", p.130.Un recuerdo que le causó largos años de soledad, clausura y marginalidad y que lo llevó a un intento de suicidio.

Filippini, el soldado de aire, que ya había experimentado contradicciones durante los aprestos bélicos que desencadenó el conflicto del Beagle, tenía un abuelo inglés y una

[9] Tony Manero es el nombre del protagonista -John Travolta-de la película "Saturday Night Fever" (John Badham,1977), conocida en América Latina como "Fiebre de sábado por la noche", que popularizó la música disco. Excelente bailarín, Tony que tenía 19 años, una familia disfuncional y vínculos pandilleros participa en un concurso de baile en una discoteca. La enorme difusión de la película generó un fenómeno sociocultural que marcó la cultura popular de la época.

abuela chilena, nunca olvidó a los aviadores que murieron en Malvinas, “de la escuadrilla de cuatro aviones que habían salido el 12 de mayo, regresó uno solo”, p.201.Un recuerdo traumático al que se sumarán las víctimas del Argonaut, el barco inglés que él había bombardeado, cuando mucho tiempo después se comunica telefónicamente con la viuda de uno de los tripulantes[10].

Excepto en el caso de Darío, el soldado de mar, cuya penosa vida posterior a la guerra es relatada por el sujeto narrador, sobre los otros dos sólo hay referencias al trauma que sobrellevan después de la guerra. Pero en los tres casos, se evoca como en distintos episodios una suerte de revelación los ayudó a superarlo.

Segunda observación

¿Acaso la representatividad de los testigos se fundamenta en su pertenencia a las tres fuerzas militares que combatieron en Malvinas?[11]. Puede inferirse que las diferencias que los separaban marcaban las desigualdades sociales, culturales y económicas de los excombatientes. Es cierto: eran previas a la guerra, pero hoy son parte ineludible de su lectura.
El relato de las dolorosas secuelas de sus traumas bélicos tampoco toma en consideración el hecho que el “después de Malvinas” fue distinto para ellos. El mismo relato del sujeto narrador lo revela: muchos años después Arce interpela al superior que lo flageló en las Islas, Darío, después de su larga crisis y su intento de suicidio, vuelve a comunicarse con sus excamaradas, Filippini dialoga con un piloto inglés que reconoce los méritos de los aviadores argentinos. A diferencia del diálogo que sostuvo con la viuda del tripulante del Argonaut, no hablan de bajas, menos de muertos, “en un momento éramos enemigos, hoy somos amigos”, p.237.

3.El sujeto narrador: la construcción de los excombatientes como personajes.

El vínculo entre testimonio y ficción es amplio, y la crítica literaria ya ha señalado modificaciones en la relación que los une.

Victoria García (2018) lo señaló en la narrativa de la postdictadura argentina,” desde la no ficción y el relato testimonial ficcionalizado hasta la autoficción testimonial, la integración de testimonio y ficción es persistente…”. García cree que las razones de

[10] Cuarenta años antes Filippini había prestado su testimonio en *Dios y los halcones* (Carballo,1983) donde aparecen sus ideas previas al ataque, .,” en ese momento sentí el deseo de destruir al enemigo, pensando en mis camaradas caídos por su causa”,65 .Pero también su subjetividad ante la escena dantesca del Argonaut bombardeado, al retornar a la base observa que “la fragata que había atacado anteriormente en el momento que expotaba”,66., “vimos en ese momento cómo cambiaba de color la estructura del buque pasando de la gran perla a un marrón rojizo”. Rompe el silencio de radio, confirma que sus numerales están bien, relata que al regresar el “Laser” choca contra una gaviota, “el pobre bicho a impactar le produjo un orificio en la raíz del ala izquierda”, 66.

[11] Obviamente la representatividad no está fundada en lo numérico: de los 10.000 integrantes del Ejército destacados en las Islas, entre el 60 y el 70% eran conscriptos, una porción muy superior a los 2000 de la Armada y a los 400 de la Fuerza Aérea.

dicha persistencia se hallan en las características complejas de la experiencia social-la violencia del estado- que estos textos buscan representar, p395

Desde el fundacional *Los chicos de la guerra* (Kon, 1982) el relato testimonial ha tenido usualmente un sujeto narrador que relata, interpreta, a veces hasta ficcionaliza el discurso del testigo. Cabe recordar que ya *Iluminados por el fuego* (Esteban y Borri) se presentaba como "una historia novelada". Quizá deberíamos pensar, siguiendo a García, en las características complejas de la experiencia social de la guerra de Malvinas.

En *La isla interior*, el protagonismo del sujeto narrador es absoluto y su ficcionalización construye a los excombatientes como personajes cambiando el abordaje y el estilo de su discurso al relatar la historia de cada testigo. En todos los casos resultan ineludibles su asumida doble condición de psicólogo y escritor y el evidente peso que tiene en su narrativa el cultural nacional post 1982, especialmente el capítulo generado por la Guerra de Malvinas.

Para estudiar su amplísimo discurso, caracterizado por numerosas marcas intertextuales [12]a las que juzgo como una suerte de captatio benevolentiae de los lectores, me limitaré a lo que considero son características centrales.

En el caso de Arce, el soldado de tierra, analizaré las Islas como territorio del trauma bélico, para ejemplificar algunas de las asociaciones/interpretaciones que realiza el sujeto narrador.

El adolescente Arce era "…un desconocido Luke Skywalker del conurbano bonaerense defendiendo una pequeña galaxia llamada Malvinas", p.54[13]. Esta asociación Malvinas/Galaxia se reitera con cárcel, propiedad enajenada, cuerpo invadido [14]. Quizá el episodio en que Arce recibe joyas de un kelper aterrorizado podría sumar otra, Malvinas /Isla del Tesoro, p 87-89.

El sujeto narrador realiza una generalización que creo, excede el respeto a la decisión de Arce de no volver a las Islas. "Pero Reynaldo, como tantos veteranos de la guerra, nunca quiso regresar a Malvinas, ni por esa bolsa ni por todo el oro del mundo. ¿Quién se anima a despertar a los recuerdos que dormitan en el lugar donde se convivió con la muerte",89? De hecho, muchos excombatientes volvieron o desean hacerlo, más aún, "la vuelta" es un capítulo de la literatura inspirada en la guerra del 82[15]

[12] En este caso, las marcas intertextuales, reveladoras del acervo cultural del sujeto narrador, también suponen un lector que puede interpretarlas por haber compartido -o bien conocer-los textos citados.
[13] Luke Skywalker es un protagonista de la saga "Star Wars Episodio IX Una nueva esperanza", 1977, su centralidad varió a lo largo de la saga, pero se conservó hasta el *Episodio IX* (2019)
[14] La asociación con cárcel y propiedad enajenada, respectivamente: "los argentinos estaban literalmente rodeados de enemigos por tierra, por aire y por mar", p.63, Las Malvinas volvían a ser de los usurpadores, los ingleses", p.81.La metáfora de la corporalidad: "¿Cómo extirpar el tumor inglés del cuerpo de las islas Malvinas, antes de que se metástasis?", p.59.
[15] La vuelta es una tensión que recorre la literatura inspirada en la guerra del 82. Quizá una clara expresión sea el verso de Gustavo Caso Rosendi, el poeta excombatiente" Los que todavía soñamos/ con regresar algún día", *Soldado*s, 2009, 127. Sólo a modo de ejemplo cito ejemplos muy diferentes, en

Tampoco faltan citas: desde el grupo de rock "los Abuelos de la Nada" hasta el poeta Fernando Pessoa son convocados por el sujeto narrador que convierte a las Malvinas del 82 en un cronotopo, donde el relato de la experiencia bélica le permite sumar críticas a los militares, referencias que revelan las falacias mediáticas de la época y la denuncia del pacto de silencio impuesto a los excombatientes que enfatiza, debe superarse.

También resulta relevante cuando el sujeto narrador se detiene en el naufragio del Ara General Belgrano, "no pelearon, el Belgrano fue un boxeador que recibió un nockaut antes de subir el ring". Convoca al cine y a la literatura: los sobrevivientes, a los que llama "jóvenes viejos", una clara referencia fílmica, "viajaron heridos con las venas abiertas de Malvinas", 124[16].

Otros ejemplos: asocia la angustia de la madre de Darío, el soldado de mar, ante la falta de noticias de su hijo con una Madre de la Plaza de Mayo y relatando su penosa vida post Malvinas evoca a Harry Haller, el protagonista de *El lobo estepario* (Hesse,1927).

Testimonio de la respetuosa distancia que toma en el relato de Filippini, el soldado de aire, con quien confiesa dialogó menos que con los otros, es que desaparece la intertextualidad, dejando paso por ejemplo a : "¿Qué siente el piloto cuando ya está dentro de su nave ¿.El avión era el cuerpo y el piloto la mente",203.El sujeto narrador cree que su personaje tenía certezas existenciales: "Alberto creía que Dios lo salvaba otra vez porque su misión no había terminado, ni en la vida ni en la guerra",p.224

Malvinas del 82 como escenario del trauma bélico no alcanza para obviar las diferencias que separan a sus ex combatientes. Desde la búsqueda infructuosa de noticias sobre su hijo que realizaba la madre de Arce hasta el "No me mienta, dígame la verdad", 216 del padre de Filippini, que era brigadier, cuando llamaba al cuartel y si le decían que su hijo no estaba. Desde el penoso y solitario retorno de Dario Correa hasta la ceremonia con que el aviador es recibido en su base en San Luis.

Más allá de las asociaciones/interpretaciones que realiza el sujeto narrador, hay fragmentos en que la referencialidad de los testimonios crea temas cuya cita puede resultar útil.

La historia de las joyas que le entrega a Reynaldo Arce un kelper atemorizado y que quedan escondidas las Islas[17]. El episodio, verdadero o por lo menos verosímil, resulta diferente a los usuales. Los excombatientes suelen recordar que dejaron objetos importantes para ellos, pero carentes de valor económico.

---

narrativas ficcionales Las *Islas*, Gamerro,1998, en narrativas testimoniales Edgardo Esteban (Iluminados *por el fuego*,2007) y Gabriel Sagastume La *lluvia curó las heridas*,2008, dos ex combatientes que volvieron a las Islas.

[16] "Jóvenes viejos" remite a la película argentina "Jóvenes viejos" (Kun, 1962), "venas abiertas de Malvinas" al clásico de Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina*, 1971-

[17] Seguramente es una casualidad: el reloj de mujer que el kelper quiere entregarle a Reynaldo lleva la inscripción "Miss Mary" como el título de la película argentina (1986) dirigida por María Luisa Bemberg y protagonizada por Julie Christie.

El reconocimiento de los humildes que recibe Dario: primero la ayuda de la dueña de la pensión para conseguir trabajo. Luego al advertir en su documento de identidad que es un excombatiente, los tributos que le brindan la policía caminera que lo detiene circunstancialmente y los integrantes de una mesa electoral.

La angustia que durante la guerra producía en el barrio militar de San Luis, donde vivía Filippini,la presencia del automóvil de la fuerza que transportaba a quienes debían notificar la muerte de un piloto. Los vecinos del edificio donde se detenía, ignoraban a qué departamento se dirigían, una agonía breve pero compartida por todos, inclusive por los que miraban desde la ventana de edificios aledaños.

Quizá la más valiosa para mí es cómo el discurso del sujeto narrador, con palabras que ya tenían en 2022 un sentido histórico indubitable, instala en el relato del militar Filippini un tema al que ninguno de los tres testigos alude. Me refiero a los crímenes de la dictadura.

> "cuando el avión erra derribado y caía en el mar, al piloto se lo daba por muerto, aunque era un desaparecido, ¿De cuántas muertes injustas y crueles está sembrado el mar argentino ¿Qué esconde en su fondo oscuro, en su memoria infinita?,p. 215.

Desde la ficción, le responde "Pretérito imperfecto" el cuento de Clara Obligado que transcurre durante la guerra de Malvinas. La autora ubica en el Rio de la Plata los cuerpos de las víctimas de los vuelos de la muerte y deposita en ellos la pregunta: ¿Cómo puede haber una guerra dentro de otra guerra y una muerte más inmensa que la nuestra", 2022, p.110,101

Tercera observación

Analizado desde una perspectiva epocal, la construcción de los testigos como personajes revela la lectura que, desde su acervo cultural y profesional, realiza el sujeto narrador de sus relatos. De hecho, los transforma casi en distintos-diferentes- "closeups" insertos en una alegoría que aspira a ser una visión de la guerra del 82. En un contexto férreamente organizado para posicionar la representatividad de sus testimonios, el discurso del sujeto narrador, que cambia de abordaje y de estilo con cada testigo, se limita en realidad a construir capítulos de biografías individuales sin vínculos con la historia nacional que los llevó a Malvinas, ni con la que debieron atravesar cuando retornaron de las islas

4.Conclusión

Con el loable propósito de dar voz a los silenciados excombatientes, *La isla interior* propuso leer la guerra del 82 a través de una estrategia narrativa que incluía algunas de las ideas sobre la guerra forjados a través de cuarenta años de historia, una alegoría donde se materializaba el territorio de origen tanto de la experiencia bélica como del trauma posterior y la transformación de los testigos en personajes a través del discurso del sujeto narrador.

Creo que el aporte de la obra pasa por dos iniciativas que, más allá de la opinión que amerite su concreción, quizá superen en el tiempo el tributo que ofreció el libro en 2022. Me refiero al tema de la representatividad en la evocación de la guerra, una búsqueda que supone enfrentar las desigualdades y contradicciones que aún hoy surcan nuestra realidad. Pero también la configuración de los excombatientes como personajes de ficción, un desafío que no se limita a innovar el discurso que los forja, sino que proyecta otros campos de la cultura nacional.

5.Una reflexión final sobre la figura del excombatiente.

Este apartado se basa en mis trabajos sobre el relato testimonial de "soldados de tierra" como los llama *La Isla interior*. Sólo aspira a ser un aporte al estudio de la figura del excombatiente y a los previsibles cambios que el tiempo imponga a su configuración.

Mi propósito es tener una mirada amplia sobre el tema, partiendo del rol que cumple el testimonio en la literatura nacional, cuyo origen se remonta a las letras gauchas del siglo XIX, incluyendo ese capítulo esencial que representa *Operación Masacre* (Walsh, 1957), la muy amplia-e imprescindible- literatura forjadas por los testigos de la dictadura militar y los testimonios de Malvinas, que se publicaron por primera vez en 1982, meses después de concluida la guerra

5.1. Acerca del género testimonial y *El Eternauta*, Oesterheld y Solano López, 1957

Los testimonios de la Guerra del 82 forman parte de las configuraciones culturales de Malvinas, no sólo por las obras que produjo sino también por su rol inspirador. Ya en 2012. Carlos Gamerro, autor de *Las Islas* (1998) reconoció que a partir del diálogo con ex combatientes introdujo cambios en su personaje Felipe Félix. En 2021 Sebastián Ávila reveló que había tenido contactos con veteranos cuando comenzó a escribir *Ovejas* (2021),

Podría agregar otros nombres a la lista de creadores literarios que han abrevado en testimonios de excombatientes. Prefiero subrayar que durante cuarenta años muchos de esos testimonios multiplicaron su difusión a través de los medios, contribuyendo a construir una visión social de la contienda.

Es decir que los vínculos entre las narrativas ficcionales y testimoniales son muy estrechos.

Hoy ya se pueden registrar cambios en la configuración del excombatiente tanto en la ficción como en el relato testimonial. Pienso en las juveniles presencias fantasmales que aparecen en algunos cuentos en *La guerra menos pensada* [18]pero también en una novela de aprendizaje como *Una vida por delante* (Wilfredo van Brock, 2023). En el relato testimonial, el protagonista de *Dos soldados* (Pradelli,2022) transforma la

[18] "Ismael" (Carla Mailandi, p.147-159)," Todo el tiempo del mundo" (Marcelo Figueras, p.25-38), ver Semilla Durán, María (2022). "Voces espectrales. La sombra de Malvinas, las sombras de la Historia".

desigualdad que cruzó su experiencia bélica en una denuncia de una característica social de la Argentina.

Por eso me detengo especialmente en una experiencia que no viene de la literatura, sino de una serie televisiva, y que creo por primera vez, adscribe la condición de ex combatiente a un personaje icónico de la historieta argentina.

Me refiero a la miniserie *El Eternauta* (Bruno Stagnaro ,2025), una versión de la historieta de H. Oesterheld y Solano López, cuya primera temporada que se emitió en la plataforma Netflix a partir del 30 de abril.

La historieta, que se plantea como el testimonio que el protagonista Juan Salvo le brinda su autor sobre la batalla que libraron él, sus amigos y otros civiles y militares contra invasores extraterrestres que asolaron el país y el mundo.

La obra se sitúa en el tiempo de su creación (1957), a pesar de que luego se descubre que, por un cruce temporal, en realidad el testimonio se brinda en 1963.Notable casualidad: ese sería el año de nacimiento de la mayoría de los pibes que fueron a Malvinas.

El Eternauta está cerca en el tiempo de *Operación Masacre* (Walsh), que reúne los testimonios de los sobrevivientes de la masacre de José León Suarez ejecutada por la llamada revolución libertadora en 1957.

No lejos estaba en la memoria el bombardeo a la Plaza de Mayo que en 1955 perpetraron sectores de la aviación contra al gobierno de Juan D. Perón y que causó innumerables muertes de civiles.

Muy presente seguía estando la guerra fría que enfrentaba a EEUU y Rusia y dividía el mundo en dos sectores enfrentados, siempre al borde del enfrentamiento bélico. 1957 fue especial porque Rusia lanzó la nave espacial Sputnik, creando el temor que esta primera nave espacial anunciara el dominio soviético del espacio[19].

5.2. La miniserie de Bruno Stagnaro

Realizo esta observación sobre la primera temporada de la serie, la única estrenada hasta ahora, es decir que es absolutamente provisoria. Tampoco me propongo estudiar la figura del excombatiente de Malvinas en el personaje protagónico de la miniserie, sólo ofrezco información que quizá en un futuro contribuya a un abordaje más amplio del tema.

“Juan, volvieron las Islas” le dice la esposa de Juan al observarlo alterado (tercer episodio). Así clarifica, más bien territorializa espacial y temporalmente, las imágenes de su experiencia bélica en Malvinas que vuelven al protagonista. Un Juan conscripto

[19] En la historieta Juan menciona a la perra Laika, que fue lanzada al espacio al espacio a bordo del Sputnik2 el 3 de noviembre de 1957, sobreviviendo muy poco tiempo, “mis hombres y yo seremos la más apropiada perrita Laika que hubieran podido encontrar…”,2025, p.87.

combatiendo en la terrible batalla de Monte Longdon y contemplando después bajo la nieve, el campo desolado y sus compañeros muertos.

El peso de esos recuerdos explica quizá porqué el Juan adulto le dice a su esposa que él no vuelve a Campo de Mayo y en el cuarto episodio no reconoce-o no quiere hacerlo- a un hombre, al que le falta una pierna, que le recuerda que ambos estuvieron en el mismo barco Podemos presuponer que ese hombre es un lisiado de guerra y que el barco podría ser el Camberra que llevó a la mayoría de los conscriptos al continente.

Finalmente, al partir de la iglesia donde se han encontrado, Juan Salvo lo saluda aceptando la relación preexistente. El hombre no se va aun sabiendo que los enemigos avanzarán sobre él y la monja que lo acompaña. Ambos se quedan y mueren incendiando el lugar[20].

Muchas escenas de *El Eternauta* que refieren a la destrucción causada por el ataque de los invasores, se filmaron en Buenos Aires durante la cuarentena obligada por el covid, aprovechado la absoluta desolación de la ciudad.

Ya lo señalé en "El relato testimonial 40 años después", esa experiencia de cuarentena en 2020 me hizo evocar la experiencia bélica de los conscriptos del 82, hundidos en pozos de zorro, agotados por el clima y la tensión de la espera de los ingleses ,que sabían eran superiores en número y armamento, (Mantiñan, 2025).Como ellos, nosotros estábamos inmovilizados en nuestros hogares, cercados por el miedo a un enemigo que superaba todas nuestras posibilidades y sin saber si seríamos su próxima víctima.

La miniserie fue realizada por un creador que ya había abordado el tema Malvinas.

"Guarisove", la deformación fonética de "the war is over" fue el título de su cortometraje de 1995, que narra la historia de dos soldados que, aislados en sus pozos de zorro, no se enteran de que la guerra ha concluido.

Notable: por decisión de la traductora Daiana E. Díaz, se tradujo "Islas Malvinas" como "Malvinas Islands "y no como "Falklands". Si se piensa al alcance global de Netflix, no es un dato menor.

En la Argentina, *El Eternauta* fue movilizante.

La difusión de la trágica historia de Oesterheld y su familia, detenidos desaparecidos como Walsh durante la dictadura militar, colaboró con la búsqueda de identidad que llevan a cabo organismos de derechos humanos. Pero también actualizó la presencia de Malvinas en la memoria nacional, sobre todo después de este 2 de abril cuando el discurso del presidente J. Milei conculcó nuestros derechos soberanos sobre las Islas.

[20] Otra referencia significativa aparece el episodio final, cuando los protagonistas encuentran un avión militar destruido que tiene las insignias del Perú, quizá un tributo a la ayuda que brindó ese país a la Argentina durante la guerra de Malvinas.

No constituye ninguna revelación el vínculo que en 1957 unió el testimonio con su época, en dos obras tan diferentes como las de Walsh y Oesterherld.

Pero sí abre legítimos interrogantes la decisión de Stagnaro de transformar al protagonista de *El Eternauta* en un excombatiente de la guerra del 82, sobre todo leyendo los cambios operados en el escenario nacional e internacional y después de una pandemia planetaria que reveló la vulnerabilidad de los mismos seres humanos que forjaban grandes y decisivos cambios tecnológicos.

5.3. Una observación personal: volví a leer *El Eternauta* muchos años después, habiendo visto ya la miniserie. Entonces percibí por primera vez que en la historieta Juan es un subteniente de la reserva y campeón de tiro, tiene experiencia militar como la forjada en Malvinas por el protagonista de la miniserie. Sus compañeros me hicieron recordar a *Los pichiciegos:* el humilde tornero Franco transforma su saber técnico en un arma como lo hace el Ingeniero, un conscripto que antes de la guerra hacía pozos en quintas, en la novela fogwilliana. Asocié a Mosca, decidido a escribir el testimonio de la lucha contra los invasores, con Bracelli, que acopia las nuevas palabras generadas por la experiencia pichi.

No sé si esta versión de *El Eternauta* anticipa una evolución posible, y hoy casi inimaginable, de la figura del excombatiente, pero sí que revela la importancia de su construcción a lo largo de cuarenta años.

De ahí mi certeza de que el abordaje del género testimonial debe ampliarse a todos estos cambios que lejos de afectar su identidad, lo enriquecen, brindándole una nueva funcionalidad en los tiempos que corren, donde sigue más vigente que nunca la observación de Oesterheld, “el héroe es siempre colectivo”, (2025, p.6)

Bibliografía

Genette, Gerald. *Umbrales.* (2001). Siglo XXI. México.

Anderson, Bennedict (1993).” Las raíces culturales” en *La comunidad imaginada*, Barcelona, Paidós, , pp.26-60

Ávila, Sebastián. (2022). *Ovejas. Buenos Aires.*FutuRock.

Borges, Jorge Luis (2005). *Los conjurados. Buenos* Aires. La Nación.

Carballo, Pablo (1983), *Dios y los halcones.* Buenos Aires, Editorial Abril, disponible en https://fliphtml5.com/tuuzp/iklg/Dios_y_los_halcones/,última visita 1/7/25.

Caso Rosendi, Gustavo (2009). *Soldados.* Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación

Diaz, Daiana E. “Por qué la traductora de El Eternauta usó Malvinas y no Falklands en los subtítulos en inglés. Su explicación”, Infobae, 5/3/25, ver 5/25https://www.infobae.com/teleshow/2025/05/05/por-que-la-traductora-de-el-

eternauta-uso-malvinas-y-no-falklands-en-los-subtitulos-en-ingles-su-explicacion/.Ultima visita: 6/3/25.

Esteban, Edgardo y Romero Borri (2007). *Iluminados por el fuego*. Buenos Aires. Página12/Editorial Sudamericana.

Figueras, Marcelo (2022).” Todo el tiempo del mundo”. *La guerra menos pensada*. Buenos Aires. Alfaguara, pp25-38.

Fogwill, Rodolfo (2008). *Los Pichiciegos. Buenos* Aires.Interzona.

Gamerro, Carlos. Las *islas* (1998). Buenos Aires. Editorial Simurg,

” El último retorno”. Página/ 12, Sección Radar.10 de junio, pp25-27.

García, Victoria (2028),” Testimonio y ficción en la narrativa argentina”, Lexis Vol. XLII (2),2018, pp369-404. Recuperado a partir de https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/20572, última visita 6/7/24.

Mailandi, Carla (2022), “Ismael”. *La guerra menos pensada*. Alfaguara. Buenos Aires, pp147-159.

Melicchio, Pablo (2022). *La isla interior. Tres vidas después de Malvinas*. Buenos Aires. Marea Editorial.

Kon (1983). *Los chicos de la guerra.* Buenos Aires. Galerna

Mantiñan, Graciela (2017). “Los Pichiciegos de Rodolfo Fogwill.El mito de la creación. La creación del mito”, disponible en https://avostefaltamalvinas.wordpress.com/wp-admin/post.php?post=110&action=edit, última visita 13/12/ 24.

(2018) “Las metáforas de Malvinas”, Apéndice, disponible en https://avostefaltamalvinas.wordpress.com/2018/05/07/las-metaforas-de-malvinas/, última visita 2/6/25.

Nora, Pierre (2008). *Pierre Nora en Les lieux de la mémoire*, Montevideo Ediciones Trilce, disponible en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://horomicos.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/07/nora_lugares_memoria.pdf, última visita 14/10/22.

Obligado, Clara (2022).” Pretérito imperfecto*”. La guerra menos pensada.* Alfaguara. Buenos Aires, pp-93-104.

Oesterheld, H.G./Solano López (2025). *El Eternauta*. Planeta Comic. Bueno Aires.

Pradelli, Angela (2022*) Dos soldados.* Buenos Aires, Emecé

Sagastume, Gabriel (2008) La *lluvia curó las heridas*, Buenos Aires. Libros de la Tablita Dorada,

Semilla Durán, M. (2022). “Voces espectrales. La sombra de Malvinas, las sombras de la Historia”. *Diablotexto Digital*, 11, (junio 2022) pp.30-63, disponible en https://turia.uv.es/index.php/diablotexto/issue/archive, última visita: 1/3/23.

Souto, Luz. (2022*)"* Malvinas tras su manto de historias. Entrevista al escritor argentino Sebastián Ávila". Diablotexcto *Digital 11(junio 2022), pp.311-322* disponible en*:* https://turia.uv.es/index.php/diablotexto/article/view/24692/21036.Ulitma visita, 7/6/23.

Van Brock, Wilfredo (2025). *Una vida por delante*, Buenos Aires.Orsai.

Walsh, Rodolfo (2000). Operación Masacre. Buenos Aires. Ediciones de la Flor.

Yemael, Mónica (2022). "Las chicas del 63". *La guerra menos pensada,* Alfaguara. Buenos Aires, pp. 205-226.

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.